



Rautenstrauch-Joest-Museum
(Colonia, Alemania)

EL MUSEO
DE LAS
CULTURAS
DEL MUNDO

Texto: Claudia Hernández

Fotografías: Archivo Rautenstrauch- Joest-Museum

Una imponente construcción de madera y bambú le da la bienvenida al visitante en el hall del **Museo Rautenstrauch-Joest. Culturas del Mundo**. Se trata de un almacenador de arroz de la isla Sulawesi en Indonesia, cuya función no se limita al acopio y protección del preciado cereal, sino que es el lugar en donde se celebran los acontecimientos importantes de la familia y en donde se recibe a los invitados. El *arrocero* es la pieza de mayores dimensiones expuesta en la nueva sede del Museo y forma parte de una colección de **65.000 objetos** de Oceanía, África, Asia y América que están repartidos en los 3.600 m² del moderno edificio de reciente factura.

Sede del Museo desde 2010



El Museo Rautenstrauch-Joest ocupa una posición muy especial en la Región de Renania del Norte, en Alemania. Es hasta ahora la única **institución pública** que desde hace **más de 100 años** ofrece una exposición permanente y un programa de actividades especiales sobre la historia, la cultura y el arte de países no europeos. Este museo posee además una de las más importantes colecciones etnográficas en todo el país. Su nueva sede, inaugurada en el 2010, y su nuevo concepto de presentación lo hacen definitivamente único en su estilo, así lo demuestran los diferentes premios internacionales que ha recibido en los últimos tres años, entre los que se destaca de manera especial el **Premio Museo 2012** del Consejo de Europa, otorgado por el Foro Europeo de Museos (FEM) y el International Council of Museums (ICOM).

LA COLECCIÓN *del museo*

En 1901 **Adele Rautenstrauch**, hermana del explorador y científico colonés Wilhelm Joest, tuvo la idea de crear un museo antropológico para presentar una gran cantidad de objetos que su hermano había recopilado en sus múltiples viajes alrededor del mundo y le había dejado como herencia después de su temprana muerte. La colección original constaba de 3.500 piezas y rápidamente fue creciendo a través de compras y donaciones de otros coleccionistas y amantes de la etnografía. Es así como hoy día cuenta con una importante exhibición de **65.000 objetos**, un archivo fotográfico de más de **100.000 fotografías** históricas y una biblioteca que contiene unas **40.000 piezas** de material informativo como libros, monografías y revistas.

A la ya numerosa colección original le fue agregada la de otros dos científicos alemanes contemporáneos a Wilhelm Joest: la del etnólogo berlinés **Wilhelm Müller** y la del arqueólogo colonés **Max von Oppenheim**. De este último, el museo Rautenstrauch-Joest posee los únicos objetos -unos 1500- que sobrevivieron los embates de la Segun-



Sala "el museo"

da Guerra Mundial, los cuales se encontraban en el Museo del Instituto de Investigación sobre el Mundo Oriental que el mismo von Oppenheim había fundado en Berlín.

100 AÑOS *de historia*

El científico y explorador colonés **Wilhelm Joest** encarnaba la figura del clásico trotamundo del siglo XIX. Él, al igual que muchos otros científicos de esta época, llegó a realizar innumerables viajes a lugares lejanos animado por la curiosidad antropológica. En este tiempo el mapa de África suponía un gran espacio desconocido y exaltaba el deseo de aventura en el hombre europeo. Este fue el primer destino que lo llevó a la edad de 22 años, en 1872, al encuentro de nuevas culturas. A esta primera expedición le siguieron las de América (Norte, Centro y Sur), Asia

(Norte y Sur), Suráfrica, Egipto, España, Marruecos y finalmente Oceanía. Fue durante esta última expedición, en 1897, donde perdió la vida víctima de la fiebre tropical. En cada continente que visitó permaneció largas temporadas y trajo consigo numerosos objetos de esas regiones. Tras su muerte, Adele Rautenstrauch financió la construcción de un espacio en donde exponer la colección privada de su hermano. Fue así como en **1901** fundó el Museo Rautenstrauch-Joest, el cual patrocinó hasta **1906**, fecha en que la familia decidió cederlo a la ciudad de Colonia.

A pocos años de su fundación el Museo ya daba señales de su importancia. Muchos científicos europeos de ese entonces aprobaron con júbilo su existencia y pronto se convirtió en visita obligada de los estudiantes de Antropología y Etnografía no sólo de la región, sino de toda Europa. Durante la Segunda Guerra Mundial, Colonia fue dura-

mente bombardeada por los aliados, ya que para entonces era una importante zona industrial. Hacia mayo de 1945, la ciudad quedó destruida en un 80% y reducida a escombros. El Museo Rautenstrauch-Joest sobrevivió a los bombardeos, pero no salió ileso de este lamentable episodio, ese año fue parcialmente destruido. Su colección sin embargo no sufrió grandes pérdidas, ya que sus antiguos directores habían resguardado en los sótanos gran parte del material. A comienzo de los años sesenta se realizó la reconstrucción del edificio y la ampliación de la exhibición. Desde entonces la colección se ha enriquecido a través de compras, intercambios con otros museos e importantes donaciones de coleccionistas privados.

El aumento de la colección hizo necesario la construcción de una nueva sede y ésta se hizo realidad en un hermoso espacio de grandes proporciones, en donde visitar la exposición se convierte en una auténtica experiencia multisensorial gracias al apoyo de la tecnología moderna. Pantallas digitales con información en inglés y alemán, proyecciones audiovisuales, sonidos naturales, música y reportes auditivos, entre otros artilugios multimedia acompañan e informan al visitante durante el recorrido, sin necesidad de guía.

RECORRIDO TEMÁTICO, *elemento que lo hace único*

Si algo destaca y diferencia al Rautenstrauch-Joest de otros museos etnográficos en el mundo, es su concepto innovador. Alejado de la tradicional presentación, que se basa en la muestra de objetos agrupados según su continente, región o país y muchas veces hasta definido según su período histórico, el museo de Colonia presenta las piezas agrupándolas por temas, es lo que sus creadores llaman un “recorrido temático”.

Bajo el título *El hombre en sus mundos* este museo está seccionado en **9 temas**, que van desde los prejuicios del hombre

Exposición "La muerte y el más allá"



Un conjunto gamelan javanés al inicio de de la exposición



Exhibición "Encuentro y Apropiación: Cruzando Fronteras"



europeo del siglo XIX y el mito del “hombre salvaje”, hasta los más actuales como comercio internacional y globalización. Las diferentes formas de vida y alimentación, religiones y creencias, arte y estética, entre otros, ofrecen un marco conceptual para presentar piezas de los cuatro continentes en una misma sección y un mismo espacio.

Para sus actuales directores, **Dr. Klaus Schneider** y **Dr. Jutta Engelhard**, creadores de este nuevo concepto, el objetivo es presentar las culturas una al lado de la otra dentro de un mismo tema, compararlas entre sí y contrastarlas con la cultura europea. De esta manera se insta al visitante a la reflexión. Para ello el apoyo del elemento multimedia es fundamental, en cada módulo temático el usuario puede recibir mayor información de cada objeto, su origen, su historia, y su uso a través de mesas interactivas, que como cajas de sorpresa se despliegan, ofreciendo textos, animaciones y hasta videos de entrevistas o documentales. En este punto el museo brinda al usuario una visita mucho más profunda, ya que lo invita a la investigación.

Exposición "Espacios vitales - Formas de Vida"



CARÁCTER MODULAR

diseño interior

La exposición tiene además la particularidad de estar presentada en módulos independientes, lo que permite integrar nuevas piezas a la colección ya existente o sustituir los objetos que requieren ser restaurados por otros que durante años no han sido expuestos. Cada módulo-tema tiene una presentación propia, en la que el techo, las paredes y el piso son parte de la exposición. Por ejemplo en el módulo *Espacios y formas de vida*, cada cultura está presentada en un espacio definido, en ella se pueden ver los objetos dispuestos en una especie de “escenografía” que recrea los espacios naturales de cada grupo étnico presentado allí. Esta sección está dividida en cuatro módulos en los que se representan: un detalle de la vida de una tribu apache; un campamento tuareg en el desierto del Sahara; una amplia sala para recibir visitas una casa de la ciudad turca Kayseri; y una vivienda común de un grupo aborigen de Nueva Guinea.

BIBLIOTECA

y Archivo histórico fotográfico

Cuando en 1901 **Wilhelm Foy**, el primer Director del museo, tomó la responsabilidad de la colección etnográfica, se esmeró por crear un importante archivo impreso. Para él “una biblioteca es para la vida científica de un museo y su credibilidad tan importante como el pan nuestro de cada día”. Ya para la apertura de la segunda sede del museo, en el año 1906, contaba con 2.980 volúmenes. Actualmente el nuevo Museo Rautenstrauch-Joest ofrece a los interesados una moderna biblioteca con **44.300 ejemplares** de material impreso entre libros, monografías y revistas sobre etnografía.

El archivo fotográfico del Museo reúne **25.000 piezas**, la mayor parte de estas fotografías son de Oceanía, África, Filipinas e Indonesia. Casi la mitad de la colección fue

una donación del también viajero y explorador colonés Georg Küppers-Loosen. Entre su maravillosa recopilación destacan unas **3.800 fotografías** de Filipinas que fueron realizadas entre los años 1887 y 1907 por un grupo de exploradores norteamericanos en lugares recónditos, de difícil acceso y para ese entonces aún desconocidos.

JUNIORMUSEUM

Diariamente el Museo Rautenstrauch-Joest recibe a jóvenes y niños quienes, en visitas escolares o en compañía de sus padres, recorren la maravillosa exposición. Para ellos existe un recorrido especial simbolizado con un *Jr.* Además, cuentan con su propio módulo, un espacio en el que se encuentran cinco recámaras que escenifican la vida de los pequeños en otras tierras. Al pasar una puerta se puede estar en la cocina de una casa de Sierra Leone, luego en la habitación de una niña en Japón y después en el salón de una familia en Turquía o de un adolescente en Nueva Zelanda. En cada cuarto un audio con las voz de un niño nos cuenta cómo es su día a día. En este espacio se ofrecen además talleres y exposiciones para los pequeños.

JuniorMuseum



Exposición "La gente en su mundo"

PRÓLOGO y epílogo

Tanto en la entrada como en la salida del Museo el visitante se encuentra ante una proyección audiovisual en la que personas de diferentes nacionalidades le saludan y despiden en sus propios idiomas. A pesar de lo diverso de su origen y sus lenguas, estas personas tienen algo en común: todos son habitantes de Colonia. ■

Claudia Hernández
Periodista venezolana radicada
en Colonia, Alemania.

Rautenstrauch-Joest Museum -
Cultures of the world
Cäcilienstraße 29-33
50667 Köln
www.museenkoeln.de/rautenstrauch-joest-museum/default.asp?s=2023